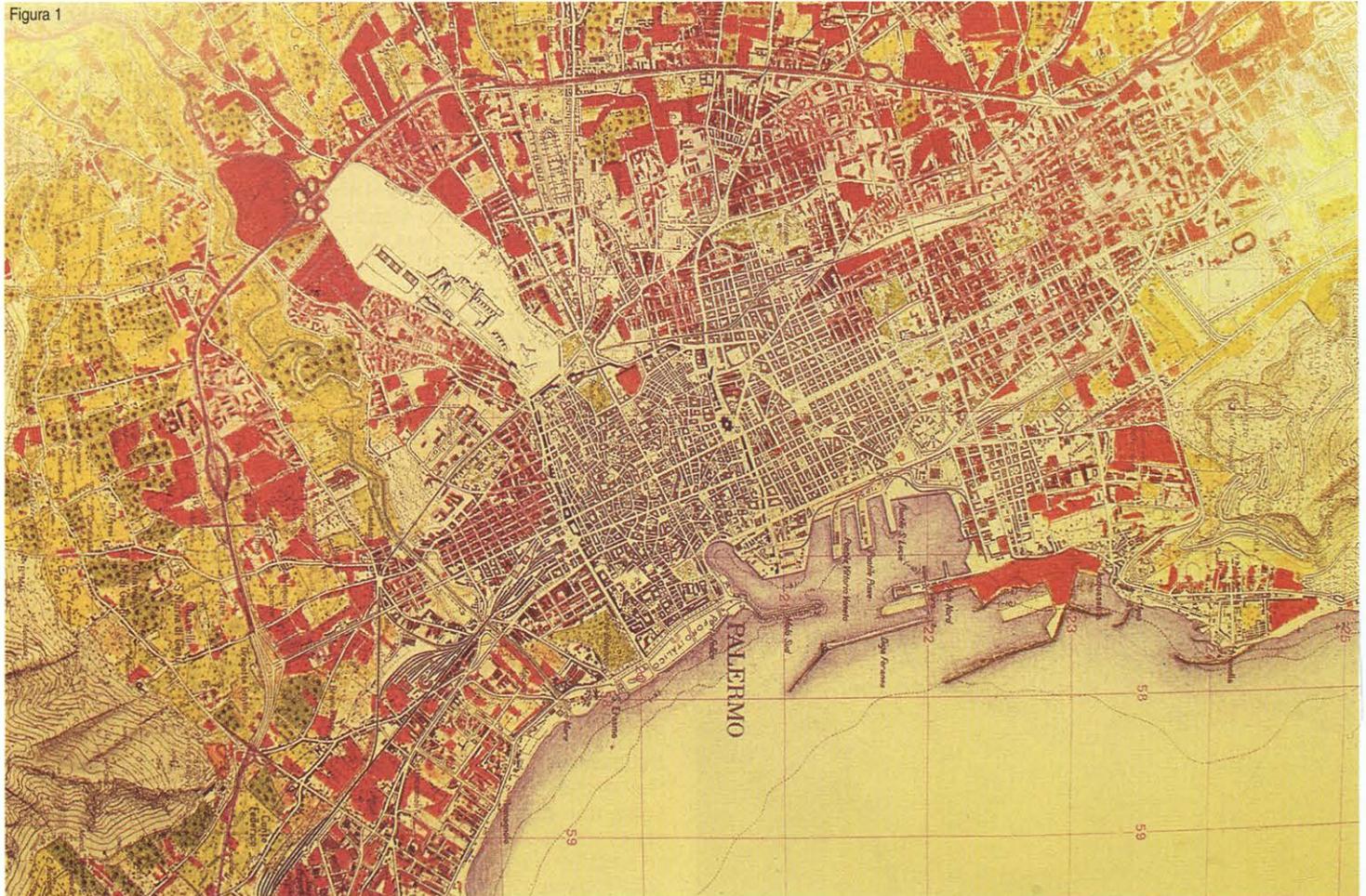


Palermo. El Campus entre ciudad imaginada y ciudad posible.

Gabriela Trovato

Figura 1



El lugar es el Parque de Orleans. Lo definía el río Kemonia, Keimon (invierno) o río del mal tiempo, que desde la "Cuenca de Oro" llegaba a la Ciudad hasta encontrarse con el río Papireto y posteriormente el mar. Signos físicos, espacios de la memoria de la antigua Panormus, Ciudad toda ella puerto.(fig1).

Es en los años 50 cuando la Universidad decide adquirir este espacio privilegiado del territorio palermitano con el propósito de constituir una Ciudad de los Estudios. Se configura desde el principio como una Ciudad Lineal, enganchando con el eje central del Viale delle Scienze y sobre todo vinculada al Centro Histórico no sólo por la evidente proximidad: la Facultad de Derecho y de Ciencias Políticas son sólo algunos de los edificios cuya sede pervive en el tejido histórico de la Ciudad. Ya en la segunda mitad de los años 50, cualificados profesionales palermitanos intervinieron en el recinto universitario según los criterios de un ya difundido racionalismo. Eran, entre otros, Edoardo Caracciolo, Antonio Bonafede, Caronia

Roberti y Vittorio Ziino, a los que se deben las Facultades de Agricultura, Economía y Comercio, Ingeniería, Letras y Filosofía. "No era fácil que este contexto social en evolución entendiese el "proyecto" de la forma en que el Movimiento Moderno lo estaba elaborando, dado que era, en sus modos, un clima aristocrático el que lo mantenía". Así describe Leonardo Urbani, catedrático de Urbanismo, en "Hacia un Diseño para Palermo"(Verso un Disegno per Palermo) aquel momento de transición en el que "palermitanos-viajantes" como Alberto Samoná y "viajantes" como los BBPR, Carlo Scarpa, Vittorio Gregotti y Gino Pollini fueron activos en la Ciudad impulsando una cierta renovación. De aquellos años son los Departamentos de Ciencias, dentro del perímetro del Campus, de Gregotti y Pollini (1969) y la restauración del histórico Palacio Chiaramonte-Steri, hoy sede del Rectorado, en el corazón de la Ciudad Histórica, en la que Carlo Scarpa colabora con Roberto Calandra (1977).(Fig.2). Las características "celosías", el espacio del



Figura 2

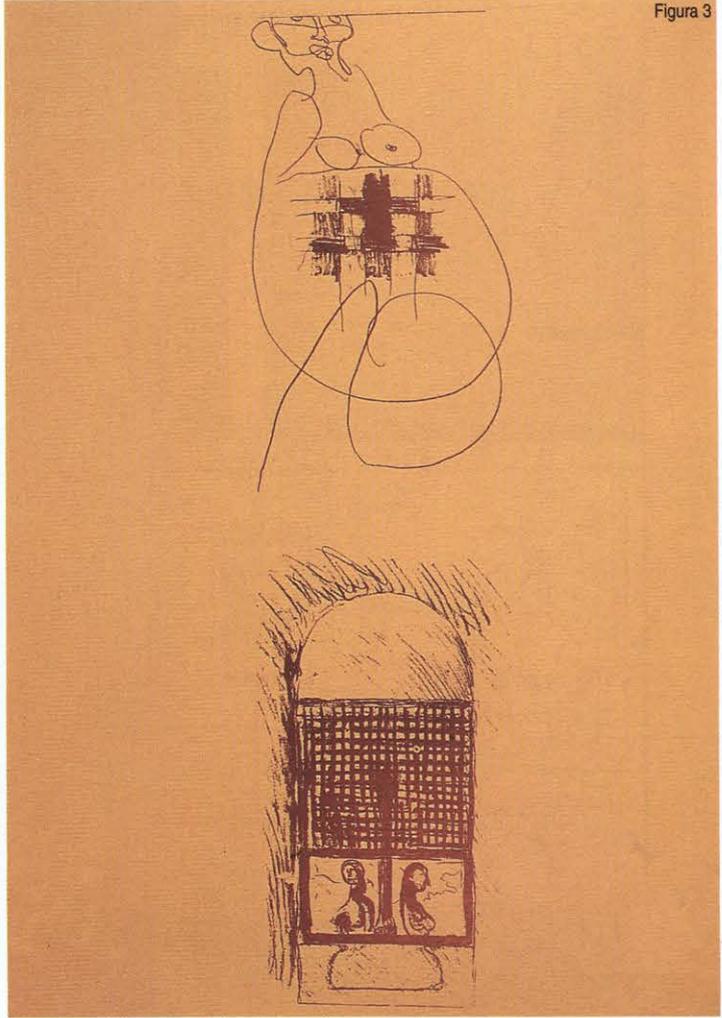


Figura 3

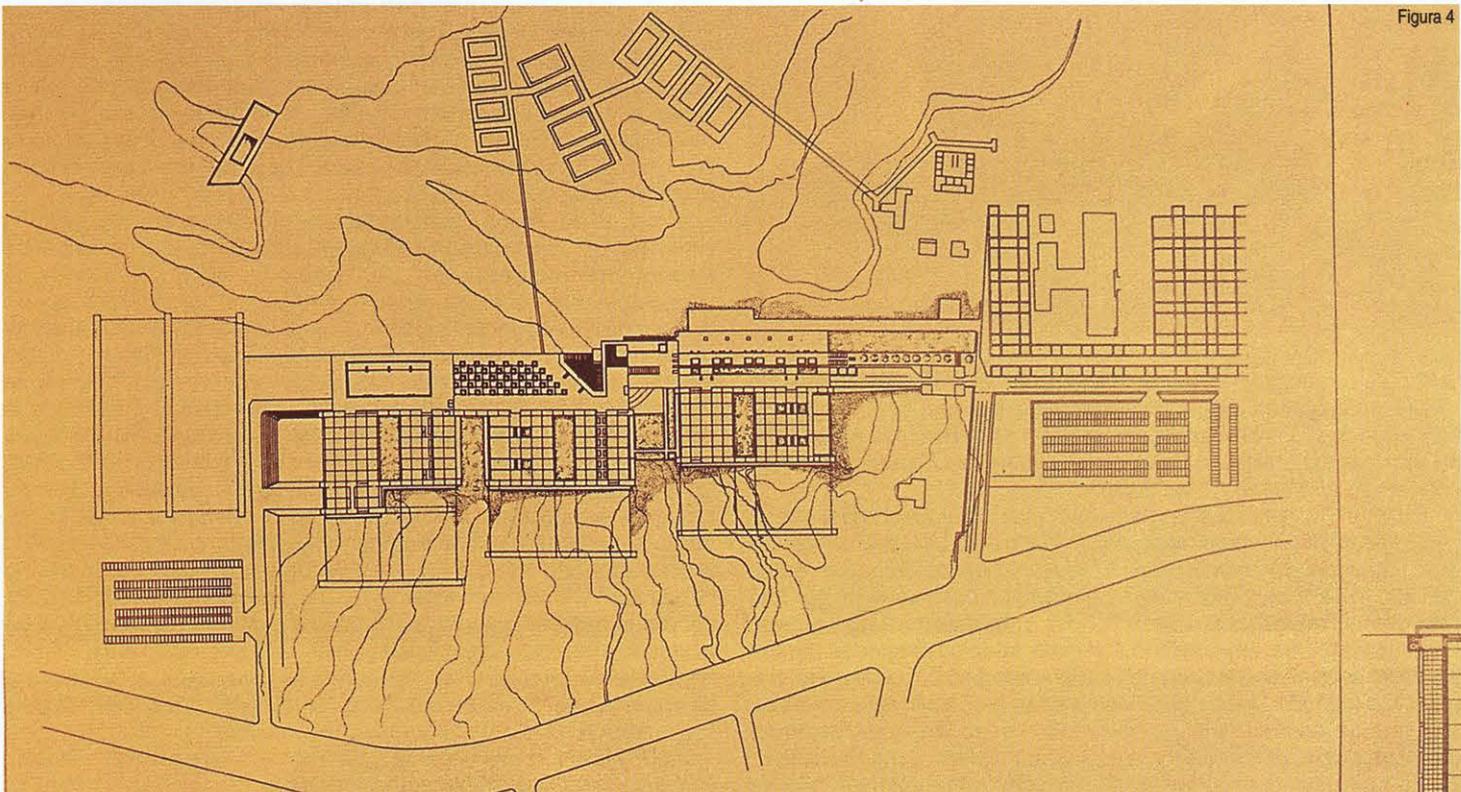


Figura 4

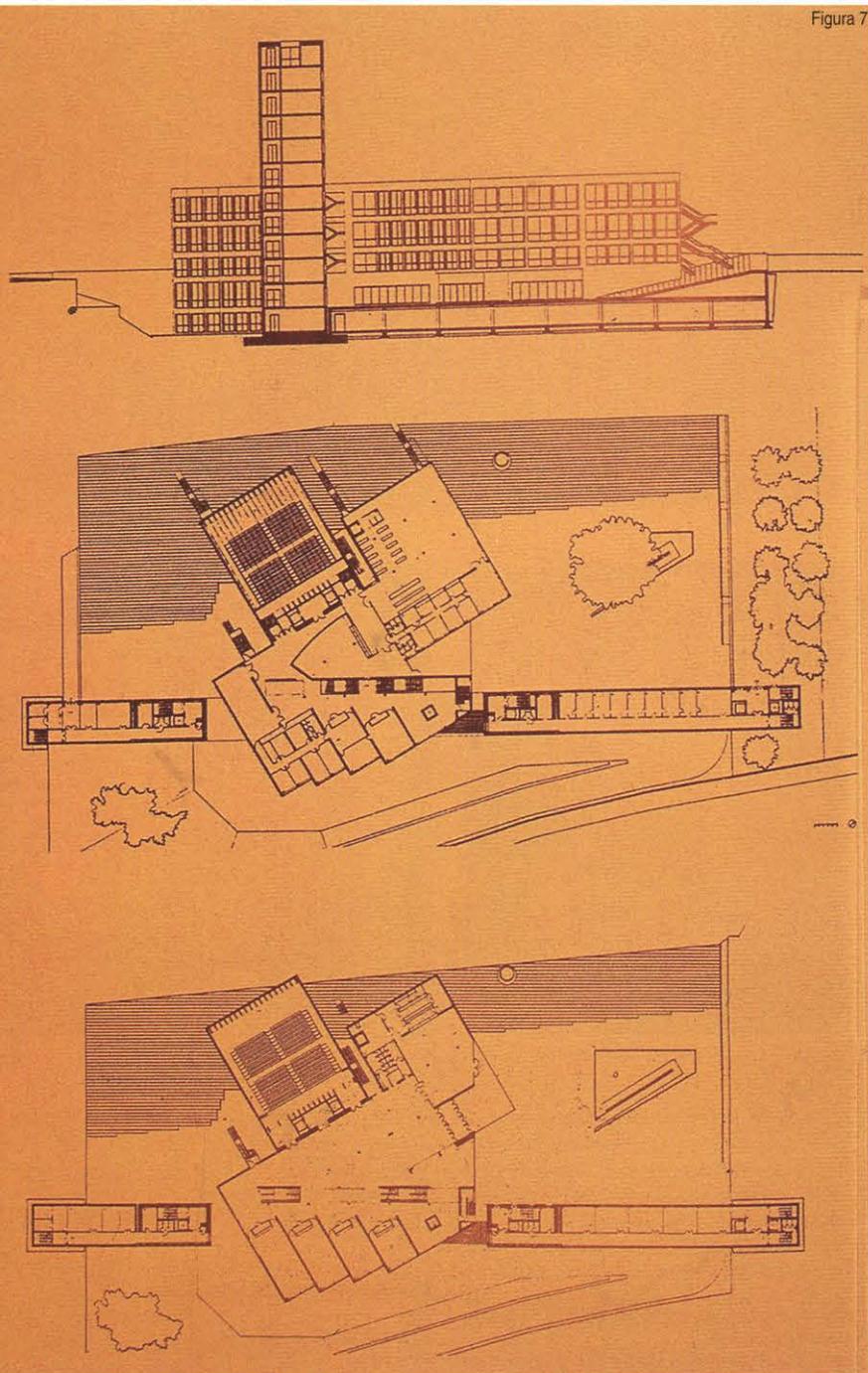


Figura 7



Figura 5



Figura 6

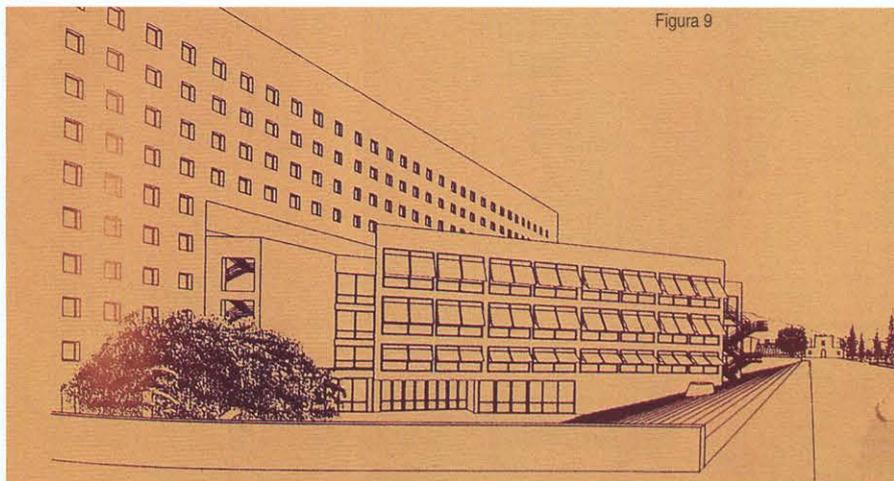
vestíbulo organizado en varios niveles, las molduras reticulares de las ventanas góticas (Fig.3) y la escalera de memoria "chiaramontana" son algunos de los elementos del lenguaje scarpiano que encuentran su máxima expresión en Palermo en el cercano Palazzo Abatellis, convertido en Museo de la Ciudad.

Escribe Gregotti : "La verdad específica es aquella del lugar: la geografía del lugar como modo de ser físico de su historia es aquello que, limitando, permite actuar". El conjunto de los Departamentos de Química, Física y Biología se caracterizan precisamente por una respetuosa adaptación al territorio y al ambiente físico que se transforma en "parque limitado por materiales privilegiados para el proyecto específico." (V.Gregotti). La intervención precede en cuatro años a la más afortunada de la Universidad de Calabria de Cosenza, a la que se asemeja por su desarrollo lineal, la organización en distintas plazas peatonales y la estructura diáfana y modular (fig4). Es una arquitectura moderna, de "carácter internacional", que se

consolida en el área más alta del Parque de Orleans, casi tangente con la vía de Circunvalación que hoy corta la Ciudad. Tres plazas sobre cotas crecientes dan vida a los tres cuerpos de los Departamentos. La rampa de acceso, el teatro al aire libre, la lámina de agua, marcan este recorrido ascendente y lineal que se configura como una armónica continuación del eje central del Viale delle Scienze. (fig.5). Los volúmenes, pensados como contenedores, cajas donde Didáctica e Investigación se articularan con absoluta flexibilidad, han permanecido abandonados durante cerca de diez años con un evitable deterioro.

A pesar de ello, el Campus se extiende y dos nuevos edificios están hoy en construcción en dos lotes del parque próximos a los Departamentos descritos. Son las sedes de las Escuelas de Arquitectura y de Magisterio, proyectadas por dos grupos de profesionales y docentes palermitanos, unidos a los Departamentos de Historia y de Proyectos y de Representación de Palermo. Están coordinados respectivamente por Pasquale Culotta y por Giuseppe Leone, catedráticos de proyectos de la Universidad de Palermo, que precisamente se formaron aquellos años en los que Vittorio Gregotti y otros docentes "iluminados" enseñaban en el interior de la Facultad. La renovación didáctica propuesta ponía ya entonces la práctica del proyecto arquitectónico en el centro de la búsqueda y fijaba "dos ámbitos fundamentales de experiencia: el territorio siciliano y el de la arquitectura universal" (P.Culotta). Se pretendía, por citar al mismo Gregotti : "Acabar de considerar de forma paternalista una particular condición regional o nacional, como una escusa y justificación a las eventuales carencias de calidad y nivel..., lo que contribuye a colocar injustamente en una categoría aparte la producción arquitectónica de aquellos lugares. Ha sucedido durante muchos años a nivel europeo. Por ejemplo con la arquitectura de Álvaro Siza".

La tradición insular de implantación del tejido urbano y social, investigado con constante meticulosidad, se transforma por lo tanto



en elemento peculiar de esta "escuela" palermitana a lo largo de casi treinta años de actividad a la vez crítica y proyectiva.

Las dos Facultades en construcción buscan, de forma diferente, una nueva relación con la Ciudad y el aspecto público del proyecto. A la respetuosa adaptación al contexto geográfico se contraponen el proyecto como signo identificativo de la Ciudad, como espacio de relación dentro de un tejido en busca de referencias. No se acepta el concepto de Campus como recinto, aunque las normas de seguridad lo exijan, sino como espacio vivo e impulsor de la Ciudad.

La Facultad de Arquitectura es el fruto de un largo proceso de elaboración que se inicia en 1983 con ocasión de un concurso promovido por la Universidad sobre la base de un Plan Parcial de 1972, de Gino Pollini. Los proyectos presentados se alejaban ya entonces de la visión plana y orgánica propuesta por el Plan Parcial, lo que motivó que la Comisión formada entre otros por Giancarlo De Carlo y el mismo Pollini seleccionase a Pasquale Culotta y Giuseppe

Leone, coordinadores de grupos distintos, como los proyectistas adecuados para continuar conjuntamente la elaboración del proyecto de la Facultad de Arquitectura. Esta se concreta diez años después de los hechos citados, por otra parte en una área diferente, contigua a los Departamentos de Ciencias ya descritos.

En 1983, los proyectistas escribieron: "Si la esencia de la arquitectura es habitar, y estamos convencidos de ello, proyectar el lugar donde se desarrolla una parte importante de la propia vida amplía los deseos y la explotación de la creatividad cumple largos y agradables itinerarios entre los innumerables "materiales", desde el minucioso mundo de lo cotidiano al extenso universo de lo fantástico". Estas referencias persisten en obra actual como "materiales del proyecto". También persiste una explícita dualidad funcional, y por lo tanto espacial, Investigación –Didáctica, Departamentos– Facultad, obtenida contraponiendo dos volúmenes que se interrelacionan sin encontrarse en ningún punto (fig.7). El



Figura 11

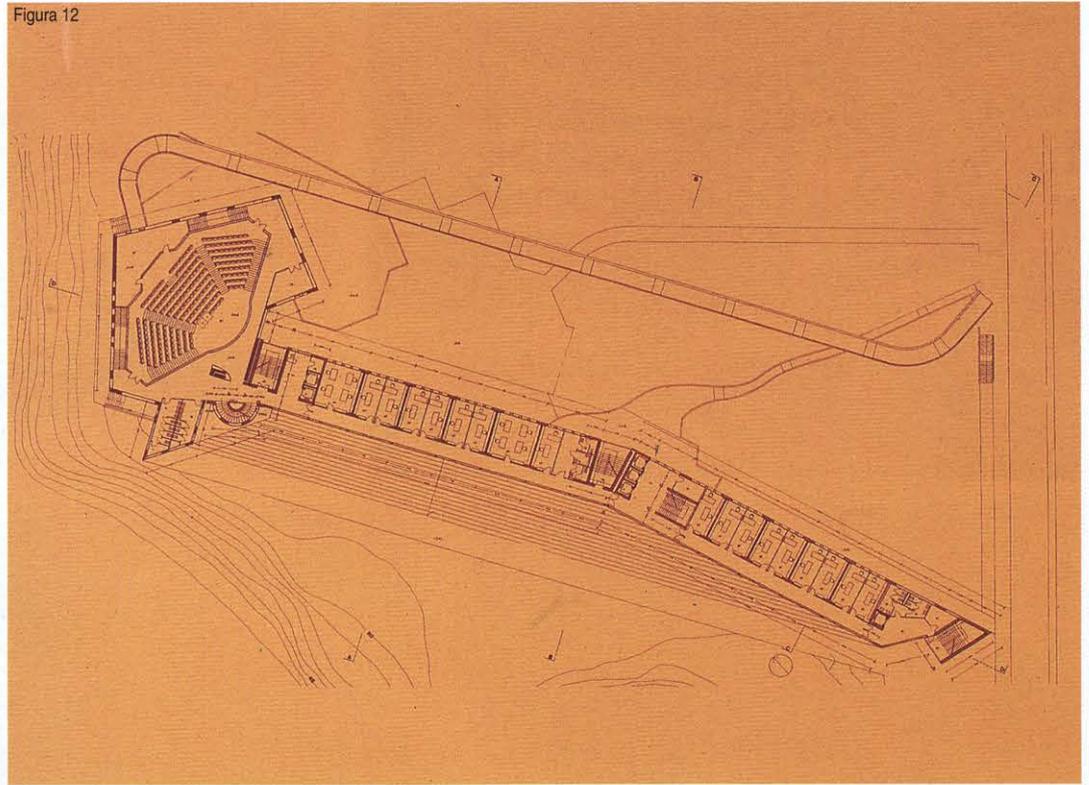


Figura 12

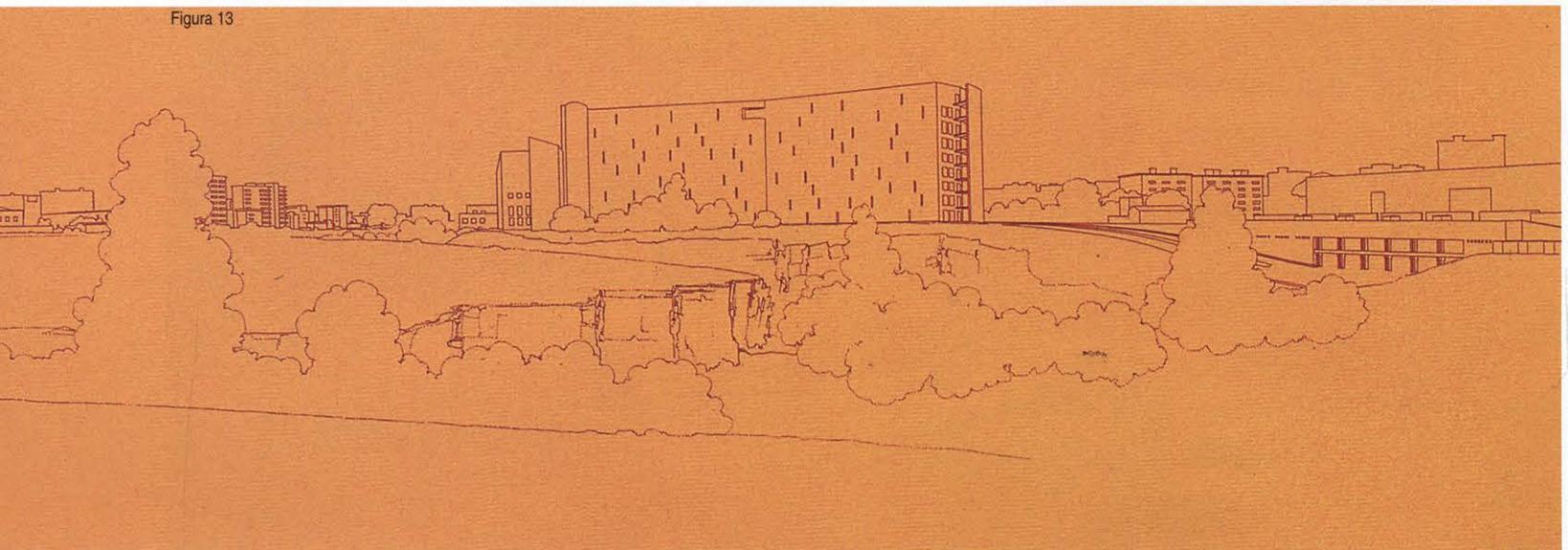


Figura 13

volumen más largo, de 5 pisos, se articula como una intersección de prismas facetados, encajados respecto al eje universitario y rotados respecto al mismo para marcar la "vía" Basile, que delimita el perímetro universitario (fig.8). Un enorme plano inclinado y escalonado será el elemento de penetración hacia el espacio didáctico y al mismo tiempo un punto de encuentro y relación (fig.9). La imagen fuerte y definitiva del proyecto la dará el edificio de los Departamentos, que, como una "grand'arche", se sobrepondrá a la Facultad de Arquitectura "con la intención de replantear el recinto y llevar al espacio urbano de vía Basile el trazado universitario de Viale delle Scienze (Fig.10). Pequeñas aberturas, dispuestas sobre el diseño de una gran "musharrabia", filtrarán y estructurarán la luz de Sur Este, además de alejar del interior el ruido del tráfico de la vía Basile (P.Culotta, memoria del proyecto). Esta memoria de un pasado islámico se repite en el poético espacio de la escalera central, relativamente estrecha y alargada, como uno de los tantos

callejones de Centro Histórico (fig.11). Es interesante subrayar que el enorme puente- pantalla que se extenderá con una luz de 67 m. resolverá curiosamente una cierta continuidad, que podría ser espacial pero también ideal, con el edificio de Vittorio Gregotti, al que recuerda de manera ampliada en los elementos modulares laterales sobre los que se estructura transversalmente el sistema departamental.

En un lado opuesto del sistema central universitario se instala la Facultad de Magisterio (fig.12). Es un conjunto volumétrico compacto, generado por dos cuerpos de distinta altura, que responden a un programa funcional distinto. Un cuerpo lineal de diez alturas, desarrollado en la dirección del elemento paisajístico destacable, como es la Fosa de la Garófala (fig.13) hospeda los espacios didácticos y de investigación siguiendo una jerarquía vertical ascendente. Un volumen más bajo, octogonal, delimita el mencionado cuerpo lineal por el lado nor-occidental y se configura como cabecera-

Figura 14

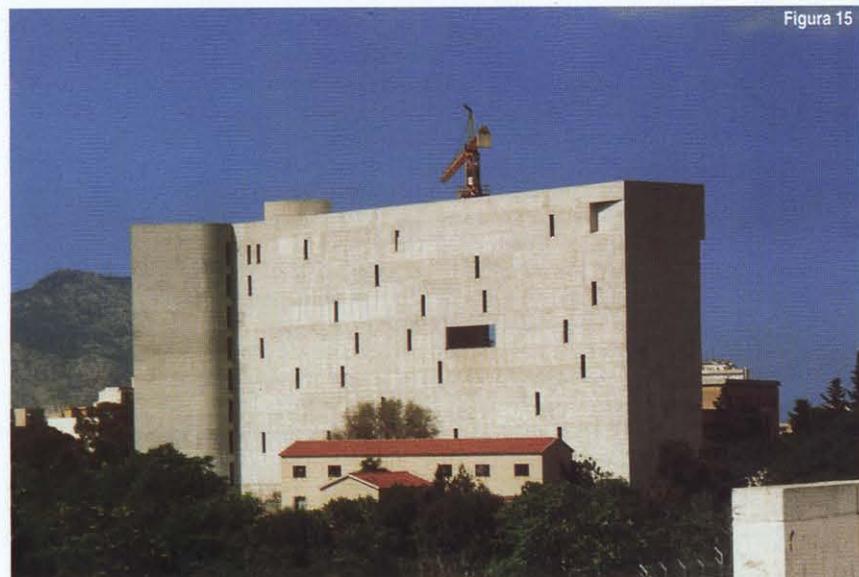
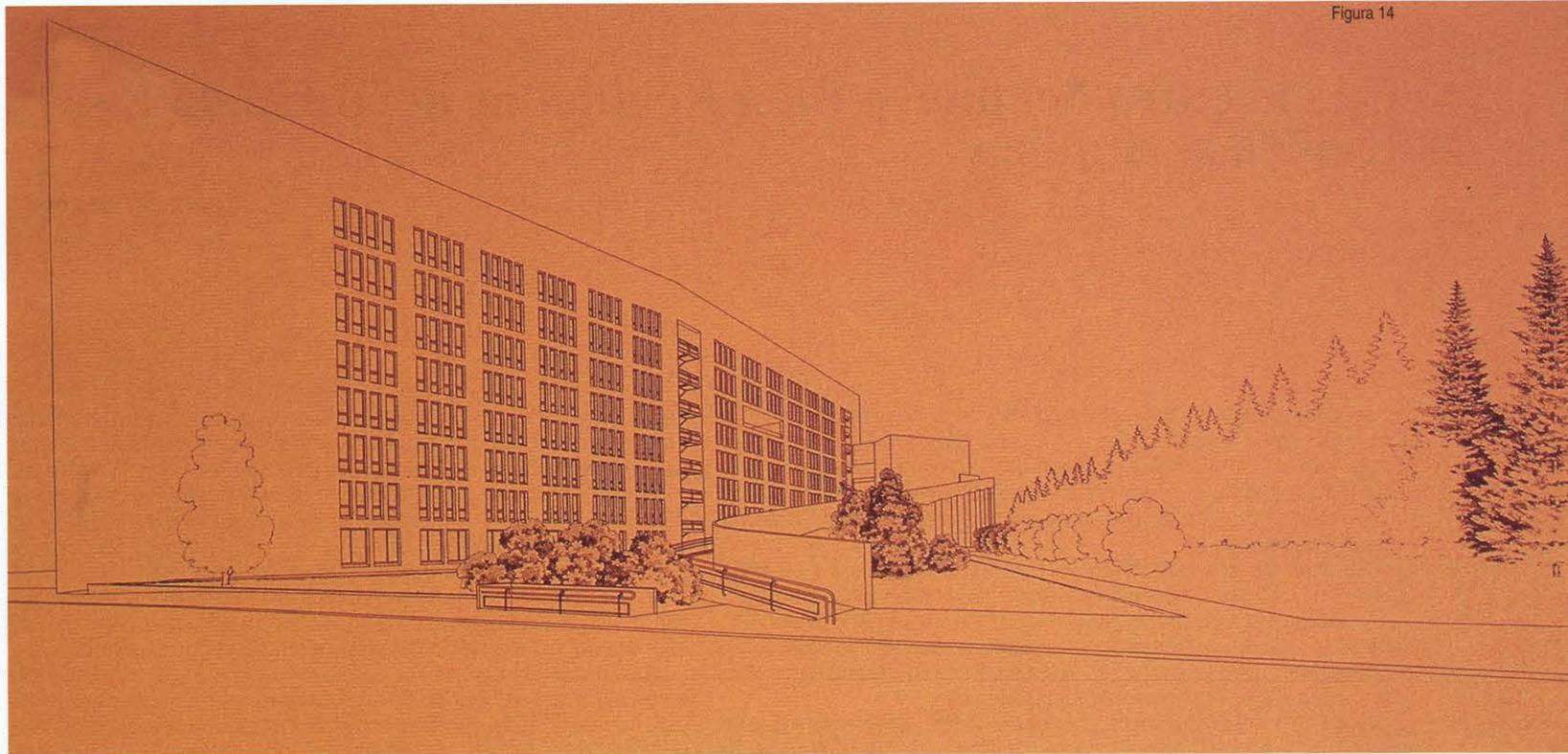


Figura 15



Figura 16

contenedora de los servicios generales del edificio. El Aula Magna, en particular, se une directamente al eje central universitario con una larga y tortuosa rampa que delimita el espacio anterior y lo restituye como lugar interior propio del proyecto (fig.14). Un recorrido diagonal une la facultad a los Departamentos de Gregotti y Pollini, desde cuyas plazas peatonales, bajando hacia la Ciudad, se percibe el edificio en toda su fuerza escultórica (fig.15), acentuada por un sistema irregular de estrechos y alargados huecos, que, filtrando la luz meridional, abren escorzos paisajísticos inesperados en el interior del edificio (fig.16). El sistema de recorridos, intencionalmente explícitos y organizadores, asegura la creación de espacios de transición y descanso, intercambio y encuentro, fundamentales en la vida de un edificio universitario. El tráfico se canaliza, con un recorrido en trinchera, bajo la cota de la rasante, donde por otra parte se desarrollan los aparcamientos de las tres Facultades ya descritas.

“Il Giornale dell’Architettura”, dirigido por Giuseppe Guerrera y por Vincenzo Melluso, arquitectos dedicados a la enseñanza de proyectos, ha publicado recientemente los proyectos en construcción, con la intención de “estimular a quienes tendrán que dedicarse bajo distintos papeles a terminar estos espacios ya indispensables para la vida de la Universidad”.

El esfuerzo, nunca desesperado, sino tenaz y constante, es el de volver a darle un carácter, una fisionomía a la dimensión física de la nueva Palermo. “Se quiere”, escribe Michele Cometa, filólogo siciliano, “una imagen de Palermo que se nutra de sus mitos, de su lenguaje, de sus arquetipos. Una reconstrucción que no lo sea de simulacros, de apariencias excelentes, de sombras del pasado..”.

Casi cincuentón, el Campus continúa, crece y envejece al mismo tiempo. Su vida de Ciudad del saber, de la enseñanza, de los estudios, es la vida de la Ciudad misma. Con el mismo ritmo, el mismo aliento...entre Ciudad imaginada y Ciudad posible. ■